

Año IX.

Mayo de 1893.

Núm. 3.

El Rosal Florido

REVISTA RELIGIOSA, MENSUAL,
BAJO LA DIRECCION DE
D. GERVASIO SERRAT, PBRO.
EN HONOR Y GLORIA DE LA
INMACULADA CONCEPCION

para promover el culto de Nuestra Señora de Lourdes,
enseñar y ordenar el Rosario-Viviente.

Aprobado
é indul-
genciado
por
Gregorio
XVI
en
1832.



Confir-
mado y
recomen-
dado
por la
SMA, VIRGEN
en sus
aparicio-
nes de
Lourdes,
año
1858

Con permiso de la Autoridad eclesiástica.

Direccion y Administracion: en Romanyá de Ampurdá.

Sumario de este número.

Salterio mariano.—Vigilancia y oracion.—Estudios sobre la Sma. Virgen.—Santo del mes.—*Varietades*: Cartas de intimidad.—El mes de Maria.—El mes de las flores. (poesía).—Consecuencias de la indiferencia religiosa.—Qué son las Indulgencias?—Verdadera devocion.—La Inmaculada Concepcion de Maria es una gloria de España.—*Noticias consoladoras y edificantes*.—*Seccion recreativa*: La pastora de Lourdes.

NECROLOGIA.

Rogamos á nuestros suscritores y asociados al Rosario-Viviente, tengan á bien aplicar la decena del Rosario que les corresponde rezar segun los estatutos de la Asociacion, y se acuerden en sus oraciones de las almas de los difuntos que á continuacion se expresan, en sufragio de cuyas almas aplicamos la Misa en los dias 1, 2 y siguientes.

D.^a Maria Armengol: Ayguafreda.—D.^a Josefa Font.—D.^a Leonor Planas.—D.^a Cármen Folcrá y D.^a Lucia Vila: Ripoll.—D.^a Catalina Moreno: y D.^a Francisca Granados: Lebrija.—D.^a Margarita Sala: Serrateix.—D. José Vilanova: Castelladral.—D.^a Vicenta Guinol.—D.^a Francisca Martí.—D.^a Rosa Boix.—D.^a Agustina Samit: Castellon de la Plana.—D.^a Benedicta Jordá: Orfans.—D.^a Ignacia Ferret: y D.^a Mariángela Folcrá: Ripoll.

R. I. P.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

D. V. T., Castellon de la Plana: recibido óbolos.—D. A. M., Montanech: recibido libranzas y lista Peregrinacion Espiritual.—D. M. F., Puigpelat: en la Revista hay instrucciones para la Cofradía de Ntra. Sra. de Lourdes.—D.^a F. A., Lebrija: recibido óbolos, notado difunta, cambiado nombre.—D. J. R., Ripoll: recibido óbolos, notado difunta cambiado nombres.—D. M. C., Barcelo-

EL ROSAL FLORIDO.

Salterio Mariano.

Juzgad, Señora, á los que me dañan: levantaos contra ellos, y tomad mi causa por vuestra cuenta.

Mi alma hallará en Vos mi alegría: y agradecido á vuestros beneficios saltaré de gozo.

Llenos están los cielos y la tierra de vuestra misericordia y de vuestra dulzura: vuestros continuos beneficios, en que estamos envueltos como en una red, nos hacen esclavos vuestros.

En todos los lugares, cualesquiera que sean, hallamos el fruto de vuestro corazon virginal: corazon que derrama por do quiera las influencias de su amor.

Corramos, pues, queridos míos á esa augusta y cariñosa Virgen: y amámosla con tal ternura que podamos descansar en el seno de su misericordia.



VIGILANCIA Y ORACION.

La mayor miseria del hombre no consiste en ser débil, sinó en creerse fuerte, en estar demasiado pegado de sí mismo y llenarse de orgullo, á pesar del triste espectáculo de su debilidad. A cada instante vemos que se renueva en el mundo lo que David refiere de sí llorando: esto es, que el hombre es siempre desgraciadamente derribado y vencido cuando confía demasiado en sus fuerzas. Muchas veces cree poder sostenerse contra todos los ataques de la tentacion; mas cuando en su loca presuncion pensaba tocar al Cielo, se encuentra precipitado en las puertas mismas del infierno. Efectivamente; el que se apoya en sus propias fuerzas, como si fuera Dios, no tarda en sufrir la triste experiencia de la flaqueza humana; mas por el contrario el que teme, el que desconfía de sí mismo, el que vela y ora, porque tiene muy presente que no es mas que un hombre, adquiere la fuerza de un Dios.

Ved aquí porque la última leccion que, pocas horas antes de morir, nos dirigió el Salvador en las personas de sus Discípulos, que nos representaban en el huerto de las Olivas, el último precepto que nos dió, y que nos dejó como su testamento, como la última expresion de su solicitud y de su amor, fué que velemos y oremos sin cesar, si no queremos ser el juguete miserable de las tentaciones. Porque, añade, aun cuando el espíritu está pronto y lleno de resolucion, la carne es siempre débil y enferma. Despues, juntando el ejemplo al precepto, se puso El mismo á

velar y á orar por largo rato á vista de sus discípulo-

Pues bien, para comprender la necesidad de esta vigilancia oigamos la doctrina profunda del Apóstol Santiago. «La tentacion dice, no principia en nosotros sinó por la distraccion, que es como el sueño del alma. La oscuridad del espíritu prepara siempre el camino á la flaqueza del corazon. Cuando el entendimiento está disipado, distraido, adormecido, la seduccion despliega su fuerza y arrastra la voluntad, y entonces la concupiscencia triunfa y produce el pecado.» Es, pues, absolutamente necesario que velemos con mucho cuidado sobre todos los pensamientos de nuestro espíritu y sobre todos los movimientos de nuestro corazon.

Sin embargo, la vigilancia sobre sí mismo, de nada sirve sin la oracion. La fé es seguramente un gran dón; mas, como dice San Agustin, no debemos confiar en ella hasta el punto de creernos capaces de todo con su solo auxilio. Al hombre que no está asistido de la gracia, le sucede lo que le sucedió al mismo Pedro cuando hizo el juramento de morir por Jesús, sin haber implorado antes su auxilio. Porque demasiado débil por sí misma la voluntad del hombre, añade Santo Tomás, nada puede en el orden de la salvacion sin el auxilio de la virtud divina.

Este auxilio no lo alcanzamos sino por medio de la oracion. La fuerza nos viene de lo alto; la verdadera fortaleza es extraña á nosotros. El hombre en el mero hecho de serlo, es débil, y supuesto que es débil, tiene necesidad de la oracion.

Verdaderamente la oracion es para el alma, dice

en otro lugar San Agustín, lo que los alimentos, son para el cuerpo. Ella es el jugo que la nutre y la fuerza que la sostiene. Así es que uno de los artificios de que se vale el demonio muy comunmente, añade San Pedro Crisólogo, es el de separar al cristiano de la oración, donde recibe las fuerzas que necesita. Por este medio está seguro de engañarle y de hacerle su esclavo, supuesto que el abandono de la oración asegura el triunfo de la tentación.

Ved aquí porqué al precepto de la vigilancia junta Jesucristo el de la oración y hace depender de esta doble práctica nuestra victoria sobre el espíritu tentador. Es necesario, pues, según el consejo de San Ambrosio, que esta voz divina, esta advertencia, este precepto, estas solemnes é importantes palabras de nuestro Salvador: Velad y orad para que no entreis en la tentación, no dejen de resonar un solo instante en los oídos de todos los fieles.

Así, pues, Jesús nos enseña, en la oración, que el alma y el cuerpo deben asociarse para obtener el perdón, así como se asocian para cometer el pecado; que para invocar á Dios, nuestro cuerpo, y principalmente nuestro espíritu, deben humillarse; finalmente, que nuestra oración debe ser mas humilde aun que el espíritu y el cuerpo, y que, hablando con el Profeta, debe prosternarse en la presencia de Dios. Expresión fuerte y enérgica, pero muy natural, porque conviene al pecador justamente humillado ante el Dios que ha ofendido.

Seamos dóciles á la voz tierna de Dios que nos llama ahora á la resurrección del perdón; á fin de que podamos librarnos de oír la voz terrible de este

mismo Dios que nos mandará resucitar para el castigo. Caminemos á aumentar el número de esos dichosos y fieles siervos que velan, oran y trabajan en el gran negocio de la salvacion. Si, como ellos, somos vigilantes durante la vida, nos encontraremos en el momento de la muerte sin remordimientos de lo pasado, sin turbacion en el presente ni miedo del porvenir, y firmes é inmobiles en nuestra esperanza, iremos á reposar para siempre y á dormirnos gozosos en el seno de Dios, que nos admitirá á los goces de sus bienes eternos. Así sea.

ADELAIDA MARQUESA DE BONSERENY.

ESTUDIOS SOBRE LA SANTISIMA VIRGEN

Las obras que hizo en el templo la que había de ser Madre del Verbo Humanado, fueron en todo y por todo perfectísimas; comprenderlas no está al alcance de la capacidad humana. Sus actos de virtud interior, fueron tantos y de tan alto merecimiento, porque estaban animados de fervor espiritual, que ningun serafin puede igualarla. El alma puede vislumbrarlas pero no puede explicarlas con claridad ningun ser humano. Durante la peregrinacion en el destierro de la vida unámonos á María y neguémonos á todo lo que no sea espiritual; sigámosla tan de cerca como se pueda, y ella será el norte que nos conduzca á la Bienaventuranza.

Despues de haberse ofrecido toda al Señor, sin reserva ni condiciones, pidió humildemente á los Sacerdotes del templo y á su maestra Ana-Profetisa, que se dig-

narán señalarle las ocupaciones que debían entretenerla santamente en la mansión sagrada. De rodillas estuvo en presencia de sus directores y no quiso levantarse hasta que se lo mandaron; escuchó humilde, cuando el Sacerdote le dijo; el Señor os ha admitido en su casa y templo: haceos digna de habitar en este lugar, para aprender todas las virtudes: obedeced á vuestra preceptora cumpliendo dócil en todo lo que se os mandara. María tierno infante de tres años respondió con perfecta sumisión: Señor mio, sacerdote y ministro del Altísimo á quien venera como á su representante, y mi Maestro, en cual presencia tengo el honor de estar; suplico me mandeis y enseñeis lo que me convenga hacer, por no errar y cumplir con exactitud.

Una moción interior hizo entender al Sacerdote y á Ana-Profetisa, que aquella niña demandaba una preferente atención; y acto continuo se le ordenó las tareas á que debía dedicarse: hija mia, dijo el Sacerdote, asistireis á las divinas alabanzas y á los cánticos del Señor con profunda reverencia y atención, orando siempre por las necesidades del Templo, por las aficciones del pueblo, y por la venida del Mesías: al rayar del alba os levantareis para orar y bendecir al Señor, hasta las nueve para trabajar; sed templada en el comer, observareis lo que diga la maestra, sereis solícita en leer las Santas Escrituras y á las ocho de la noche podreis recogeros para dormir. Escuchados con reflexión de persona experimentada los preceptos que se le daban, besó la mano á los superiores, y pidió permiso para servir á sus compañeras, y ejercitarse en los domésticos quehaceres; como barrer la casa, lavar los platos y otros oficios propios de su sexo, y adecuados á una grande humildad. No se dispensó jamás de besar la mano, mañana y tarde, á su maestra pidiendo antes la

bendicion; fué siempre puntual en los actos religiosos, activa y diligente en buscar ocupaciones, sin alterar el órden de lo que tenia prescrito; y por más que sentía desagrado tener que retirarse temprano á su celda, sujetó siempre la repugnancia á la obediencia, de la que fué en toda su vida modelo, como en todas las virtudes.

AMELIA: CONDESA DE CANELLAS.

SANTO DEL MES.

S. Isidro.

Fué nuestro Santo natural de la Villa y Corte de Madrid, Capital de nuestra nacion española. Su oficio fué el de labrador en el que dedicó toda su vida, ganándose el pan con el sudor de su rostro. Como era un verdadero hombre de bien, procuró santificarse ocupado siempre en la humilde ocupacion de los trabajos del campo. Y como estaba plenamente convencido que por mas que el hombre se afane, nada logra si sus trabajos no van acompañados de la bendicion de Dios, que todo lo creó, madrugaba todos los dias muy de mañana, y antes de entregarse á sus faenas agrícolas oía misa y tenía un buen rato de oracion, en lo que se ocupaba muchos ratos durante el dia. No quedaban atrás sus quehaceres, pues, cuando estaba al trabajo aprovechaba el tiempo, á más de que para premiar su bien cimentada virtud, permitia el Señor que los Angeles le ayudasen y orasen con él. Dios premiaba á su fiel siervo dándole abundantes cosechas y concediendo á los anos á quien S. Isidro prestaba sus buenos é importantes servicios. Si mucha era su devocion grande era su caridad, pues daba

á los pobres mas de lo que podia, y sus entrañas estaban tan llenas de misericordia, que ni á las aves del Cielo escluíá; pues en el tiempo riguroso del invierno y cuando la tierra se cubría de nieve, les daba de comer, compadecido del hambre y frio que padecian. Era muy reservado en todas las cosas y su trato era dulce y amable con todos.

Dios premió su virtud, concediéndole el don de hacer milagros, y sanando enfermos, resucitando niños muertos, y otros mil y mil que sería largo enumerar. En una ocasion en tiempo muy caluroso del verano, para saciar la sed que sufría su amo Iban de Vargas, con su hijada, que hoy se guarda por reliquia, hiriendo con ella una piedra, al momento salió una fuente de agua pura y cristalina, la que existe cerca de Madrid, en una ermita del Santo, con el uso de la cual sanan muchos enfermos. Casó con Maria de la Cabeza, que tambien fué santa y de cuyo matrimonio les concedió Dios un hijo, el cual un dia cayó en un pozo muy hondo donde se ahogaba. Se pusieron los santos consortes en oracion, y el agua subió hasta arriba y S. Isidro tomando á su hijo de la mano, le resucitó y le sacó sano y salvo. San Isidro, pues, demostró al mundo, que el hombre puede santificarse en todos los oficios, por modestos y humildes que sean, y que no se necesita mucho talento para ser muy virtuoso y llegar á ser un gran Santo.

Entiéndanlo los payeses, y tomen como á modelo á nuestro Santo, que siempre al empezar sus trabajos invocaba el Santo nombre del Señor, ofreciéndole los trabajos de aquel dia; y tengan entendido, que trabajando en este sentido se sirve á Dios y que con el cumplimiento exacto de sus obligaciones, al igual que S. Isidro, pueden llegar tambien á ser hombres perfectos.

Lleno de años y de virtudes murió nuestro gran Santo en veinte y ocho de Noviembre del año 973.

Fué canonizado por el Papa Gregorio XV en doce de Marzo de 1622 y su santo Cuerpo se conserva y venera en Madrid, que le aclama por su patron.

Nuestros Reyes pues, con sus cetros y coronas, hincan las rodillas, y se postran á las plantas del que fué un sencillo, pero humilde trabajador de la tierra, por lo que se ve que la verdadera grandeza solo consiste en la virtud.

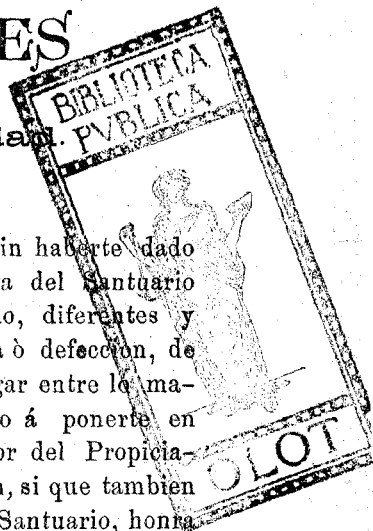
ADELA TOSTADO DE SANTO DOMINGO.

VARIEDADES

Cartas de intimidad.

Querida amiga:

Habiendo trascurrido tanto tiempo, sin haberte dado noticias positivas de la marcha progresiva del Santuario de Lourdes Catalá, podias haber formado, diferentes y siniestros pensamientos, sobre decadencia ó defeccon, de una obra que debe ocupar distinguido lugar entre lo maravilloso. Para disipar dubiedades, vengo á ponerte en conocimiento del estado interior y exterior del Propiciatorio, que no solo pertenece al Ampurdan, si que tambien á Cataluña, cuyo calificativo dado á este Santuario, honra á los nobles descendientes de Borrell, de Lentorn, y de Rivelles, no menos que á España; que siempre ha sido la primera en reconocer y venerar á Maria Inmaculada. En lo moral está á grande altura; pues la Iglesia lo ha ben-



decido, y puesto á disposicion de los devotos visitantes, que aceptando la invitacion de la Santísima Virgen, *me dareis gusto en venir aqui y en procesion*, se acercan á la peña Celdonia, un cúmulo de indulgencias por ganar, que mayor no suele otorgarse: ha desaparecido aquella nebulosa oposicion; y las gentes, habida ya noticia del Lourdes Catalán y de las bellezas religiosas, naturales y artísticas que lo engrandecen, van sin cesar al recinto de la oracion y de la penitencia recomendadas, dejando su corazon á los piés de Maria Inmaculada.

Ahora falta generosidad y desprendimiento, para completar un trasunto del Santuario, que gracias á las multiplicadas apariciones de la Celestial Reina, disfruta de una universal admiracion. En esto debo confesar que no se corresponde á las instancias de la Celestial Aparecida en Lourdes, ni á los llamamientos que por su heróico fundador se han hecho á varias personas de conocida piedad y arraigo. Ni los clamores de la Soberana Virgen, pidiendo una Iglesia para congregarnos en fervorosa y mística oracion, ni la necesidad de guarecernos contra el aluvion de males que se amontonan á nuestro derredor para oprimirnos, ni la obligacion que tenemos de ser agradecidos á las finezas de Maria, que de muy antiguo nos hizo entender que era Inmaculada, en las dulzuras de cuyo misterio nos deleitamos los españoles desde tiempo inmemorial, con suficiente motivo para despertar á una indiferente generacion, que de todo se preocupa menos de la prosperidad moral y religiosa. ¿Se dirá que los tiempos son malos, que las necesidades sociales é individuales son apremiantes, y que no puede atenderse á justas y santas reclamaciones, cuando en caprichosas bagatelas observamos una esplendidez sorprendente? En dónde debemos hallar remedio para

nuestras penas, sino en la misericordia Infinita? y esta no se hermana con la avaricia, ni puede beneficiar á quien tenga el corazon duro, que desoye los gemidos del menesteroso, y que no se inclina ante la mendacidad: en una palabra; no merece compasion quien no es misericordioso. Amiga; lo bueno es desechado, mientras lo malo es amparado por satélites del asqueroso enemigo, y la liviandad es acariciada por muchos, que pretenden ocupar un puesto distinguido entre los sensatos. Contristada religiosamente una ilustre escritora, viendo no ha mucho el olvido en que se hallaba una obra benéfica, increpó con dureza á la sociedad moderna, reprobando un sin número de gastos inútiles, y hasta criminales, que sostienen muchos católicos; en tanto que escusan toda cooperacion al levantamiento de institutos religiosos, y se deniegan á prestar apoyo al Santuario que se forma para congraciarnos la benevolencia celestial. Maria es la madre de los cristianos; de Ella se espera clemencia, á Ella se acude en lances apurados; pero darle si pide, por medio de la iglesia que se desmorona, de un oratorio que debe construirse, de un cenobio que no tiene ornamentos sagrados, de una mansion santa que carece de lo más necesario para el culto divino; todo son reparos. La largueza de algunos no es iluminada por la verdadera caridad; y cuando se da, no se busca la gloria de Dios, salvo raras excepciones, porque se presentan casos de singular extravagancia, en que los pudientes alargan su capital por la mañana, y niegan una pequeña limosna en la tarde, su esplendidez es notable cuando la vanidad puede remunerar su dádiva; y cierran la mano á cualquier otra institucion benéfica ó piadosa, porque no cuadra á las veleidades del hombre. No saben ver los fulgores espirituales que sirven de gracioso

marco, á la entrega de una cantidad que puede servir para engrandecer la admiracion; respeto y amor que debemos á Dios; y de aquí tantas deficiencias como se notan en las empresas de carácter religioso, encaminadas á la salvacion del prójimo, que necesita una continua instancia para mantenerse en el buen órden. Me dirás, amiga, que esto no depende de mala voluntad, sino de ignorancia: demasiado sé, que si muchos procuraran instruirse en el Evangelio, todo andaría mejor. No faltan maestros que dan lecciones de sublime doctrina; pero unos discípulos se apartan altaneros, porque se creen mas sabios que el preceptor; otros pretestan no poder asistir á la clase, por falta de tiempo ó de recursos; estos dicen, á mi no me gustan sermones, y aquellos prefieren la lectura heterogénea á una prudente y seria reflexion; y los periódicos católicos no son leídos, y las revistas religiosas son despreciadas; y el comun de las gentes fluctua errante, sin norte ni direccion, expuesta á un tropiezo fatal. Todos quieren gobernar, y nadie quiere obedecer; el orgullo lo dirige todo, y la falta de avenencia es causa de tantos males, que se deploran y son irremediabiles, mientras se dé culto á la indiferencia religiosa.

A Dios, amiga.

LA BARONESA DEL FLUVIÁ.

EL MES DE MARIA

Si el siglo XIX se presenta orgulloso por sus adelantos materiales, que se suceden con pasmosa rapidez; si los caminos de hierro, la navegacion por medio del vapor y el telégrafo eléctrico han suprimido las distancias de una

á otra parte de nuestro globo terrestre; si el género humano forma posesion del globo, en el que impera, al parecer, como un dueño real; aquí con empresas seculares y nunca interrumpidas del cultivo y de la industria; allí con atrevidas esploraciones de navegantes, viajeros, comerciantes ó misioneros Apóstoles de la Religion: no hay duda, la imaginacion se complace en recorrer este concierto, que no es el progreso producido por la civilizacion moderna, no: sino que es el simple resultado de un progreso natural. Ya no se hace extraño que nuestro siglo se presente entusiasmado por haber presenciado el grandioso impulso que han recibido los adelantos humanos, adelantos que un día serán escritos en la historia con caracteres de oro. El siglo XIX se presenta, pues, grande por su desarrollo y progreso material. Pero... ¿que?... ¿se había de contentar ostentando solamente estos adelantos? ¡ah! hubiera sido contentarse con poca cosa! Un hecho de mucho mas importancia nos presenta, suceso que le hace más grande y que ocupará lugar preferente en la historia de nuestro siglo. ¿Cuál es este? La solemne, la tan deseada definicion dogmática del gran misterio de la Inmaculada Concepcion de Maria, Madre de Dios y Madre nuestra, pronunciada por el gran Pontífice, de imperecedera memoria, el inmortal Pio IX, y que la Sma. Vírgen confirmó poco despues en Lourdes. Nuestro siglo para celebrar tan grandioso portento, que tanto le engrandece, ha querido levantar un monumento de gloria que inmortalice su nombre y trasmita á las generaciones futuras tan hermoso acontecimiento. Señaló ya antes un mes, que todos los años se dedica á venerar tan gran misterio, el mes mas hermoso del año, el delicioso mes de Mayo, en que la naturaleza con sus encantos, parece toma tambien parte para festejar á la Inmaculada Reina

de los Cielos y tierra. Sí: cuando la naturaleza nos sonríe revestida de grandeza y esplendor, nos dice que se acerca el mes de Mayo. Cuando los árboles se engalanan con su verde follaje, nos anuncian la proximidad del mes de Mayo. Cuando los prados se alfombran y se esmaltan de preciosas flores, es que se acerca el mes de Mayo. Y cuando las flores aromatizan con su esquisita fragancia las agradables brisas de las deliciosas mañanas de la primavera, es que llegó ya el encantador mes de Maria. Y cuando el sublime cantor de las selvas oculto en la arboleda, y saltando de rama en rama, está entonando sus armoniosos conciertos, nos pregona que va á llegar el mes de Maria. Y cuando la golondrina revolotea por los aires y vuelve á habitar la casa que el año anterior fabricara, nos dice que llegó el mes de Maria.

Y cuando las aves todas, pian y cantan, nos anuncian que llegó el deseado mes de las flores, dedicado á venerar á nuestra augusta y Celestial Reina. Es el treinta de Abril: y se adornan los altares de Maria; un repique de sonoras campanas invitan por espacio de un mes á la oracion, que amenizada con cantos místicos y festivos manifiesta el devoto afecto que se profesa á la Inmaculada Vírgen. En las populosas Ciudades, en todos los pueblos por insignificantes que sean, en las mas arrinconadas aldeas, en las casas particulares durante todo el mes de Mayo, se venera á Maria y se le dirigen fervientes plegarias, que cual aromatizado incienso, llegan hasta el Trono del Altísimo. Maria, para demostrar al mundo cuán de su agrado era ese general movimiento de veneracion hácia tan augusto misterio, aparecióse en Lourdes, para invitarnos á la oracion y á la penitencia anunciándonos ser la Inmaculada, manifestando á Bernadette sus vehementes deseos de ver reunidos

á su lado y en grandioso templo á todos los fieles, que en numerosas peregrinaciones acudieran al Propiciatorio de misericordioso amor y de aquí que se haya levantado suntuosa Basílica, que es un testimonio elocuente del amor que profesamos á tan insigne Sra. y que será la admiracion de las generaciones venideras. Y bajo la misma invocacion nuevos templos y altares cada dia se levantan: y nuestra España para responder al llamamiento de su Reina, ha edificado un magnífico Santuario en Romanyá de Ampurdá, resonando en unos y otros continuas alabanzas en honor de nuestra idolatrada Madre.

ADELAIDA MARQUESA DE BONSERENY.

EL MES DE LAS FLORES.

¡Dicho mes de Mayo,
Dichoso mes de flores,
Doquier privilegiado
En el cristiano orbe!
La mística azucena
Que en Nazareth crióse,
Mas pura que del alba
Sus nítidos fulgores;
La sutilante estrella
Que en la callada noche
Al peregrino errante
Con su fulgor guióle;
La tórtola inocente
En quien Dios contemplóse,
Y que en su seno trajo
La salvacion del hombre,
La entre todas bendita,

La vestida de soles,
Que huella con sus plantas
Sucesos brilladores;
La que con su mirada
Despeja el horizonte,
Y luz presta á la luna,
Y verdura á los bosques;
La que del mar sujeta
Los ímpetus veloces
Cuando se eleva altivo
En verdínegros montes;
La que en las tempestades
Nuestras plegarias oye,
Y al trueno dice: *calla*,
Y al trueno dice: *escóndete*,
La Virgen sin mancilla,
De los castos amores,
Que es fuente de consuelos
A todo el que la invoque:
En tí, si sueño Mayo,
Que entre perfumes corres,
La adoracion recibe
No solo de tus flores,
Si no tambien aquella
Que nuestros corazones
Elevan á su su trono
De estrellas y de soles.

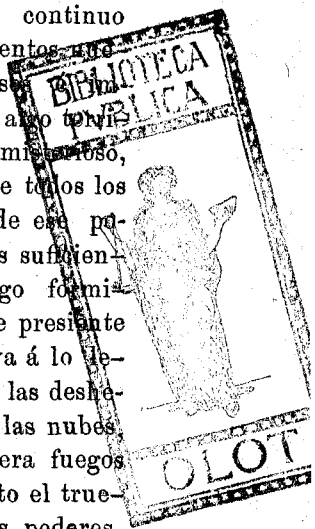
M. LL.



CONSECUENCIAS

DE LA INDIFERENCIA RELIGIOSA.

El mundo tiembla de espanto: ¡parece imposible! y sin embargo, es una verdad. ¡Las naciones temen! Y esto que el arte de la guerra ha llegado en nuestros días á una perfeccion asombrosa; y las naciones todas están, al parecer, apercebidas para todos los peligros; y están armadas con armamentos y aprestos formidables de la cabeza hasta los piés... Y no obstante las naciones tienen miedo! Un temor incomprendible, un pánico horroroso se ha apoderado hoy del corazon de los fuertes del mundo!... De ahí ese afán, esa prodigiosa actividad, ese estudio continuo para procurarse las naciones recursos y armamentos nuevos cada dia, y ejércitos cada dia más numerosos y poderosos. Parece que está próximo para venir algo terrible... que un poder desconocido, avasallador, misterioso, viene, no se sabe de donde, á abalanzarse sobre todos los Estados modernos y todos temen ser víctimas de ese poder extraño y nadie se considera ya con fuerzas suficientes para resistir el empuje colosal de ese enemigo formidable. En todo el mundo moderno, se teme, se presiente algo grande, fatídico, espantoso, cual si oyese ya á lo lejos el pavoroso ruido del viento, que precede á las deshechas tempestades, ó se viesen ya arremolinarse las nubes, encapotarse los Cielos, encenderse en la atmósfera fuegos vengadores y estallase en lo alto del firmamento el trueno de las iras de Dios. El caso es, que todos los poderes, todas las naciones modernas tiemblan, y como centinelas inquietos sobre muralla insegura en una tenebrosa noche de asedio estan gritan gritando un ¡alerta! de miedo y de



pavor! Pero... ¿de qué se teme? Sin duda, que nuestrás sociedades modernas sin darse de ello cuenta, temen las iras, las venganzas de todo un Dios, y temen con razon. Se han conculcado las eternas leyes de Dios, se han socavado hasta los cimientos las mas firmes bases del órden social y el mundo anda continuamente revuelto. Se ha querido levantar el edificio del nuevo derecho y se ha enseñado una nueva moral á los pueblos, como si estos pudiesen jamás enajenarse impunemente del absoluto dominio de Dios, Supremo señor de los hombres y de los pueblos.

Se han sembrado doctrinas de error y teorías funestas y ahora nos hallamos debajo de horizontes cargados de tempestades. En el mundo moderno es imposible la quietud, porque desechadas por los hombres las leyes divinas, fundamento indispensable del órden social, la misma Sociedad está fuera de su órbita señalada por la mente de Dios; está enferma, porque no respira en su elemento propio: está insegura, porque no está en su propio lugar; como que se ha apartado de su centro. No obstante, es preciso que el mundo vuelva á ocupar de grado ó por fuerza su puesto señalado, se asiente y fije en su base propia segun el orden prefijado por la mente del Criador; y aquí sin duda debe buscarse la causa de la gran crisis social que tenemos encima y que estremece á todo el mundo. ¿Quién sabe, si está yá cercano el dia de los grandes castigos, de los grandes trastornos sociales? ¿Qué significa esa fiesta del primero de Mayo, que se la apellida por sus observadores, la fiesta del trabajo, en que la Sociedad siente una terrible sacudida, y en que el Socialismo considerándose potente ya, con aire de triunfo y ante la faz del mundo entero, pasa revista de sus fuerzas,

estudiando su organizacion y la nueva direccion que se haya de dar á su imponente ejército? ¿Que nos dice esta lucha terrible que existe entre el capital y el trabajo? ¿Que nos hace columbrar ese constante clamoreo de las masas desheredadas que á voz en grito estan clamando, que la propiedad es un robo y que el fabricante ha hecho su fortuna amasada en sangre obrera? ¿No se habla ya muy alto y no esperan esas aterradoras masas pervertidas, la liquidacion social? Hoy es lo que llama la atencion general y tiene preocupados á todos los hombres pensadores, porque en esta gran batalla que ha entablado el socialismo, todos temen ver con instintiva inquietud la erupcion de un volcan, destinado á sepultar entre sus lavas ardientes á todas las naciones de Europa ¿que digo? del mundo entero. ¡Enemigos de Dios y de su Iglesia, vuestra es la obra!

AMELIA: CONDESA DE CANELLAS.

¿QUÉ SON LAS INDULGENCIAS?

Paréceme á mí que debe ser género de poca estima, porque abunda más la oferta que la demanda, pues se prodigan con excesiva liberalidad; y porque, á semejanza de los barquillos, nísperos y anises confitados, sólo sirven para entretener el paladar de los niños y de las mujercuelas.

¿A qué persona seria se le puede hoy hablar de esas antiguallas? ¿Quién no se ríe de las cuarentenas, septenados, jubileos y años santos, con que la Iglesia excita la codicia mística de sus sencillos creyentes? ¿Por qué mencionar siquiera esa palabra de tan poco sentido, y de ninguna significación?

¿Quién cree hoy en las indulgencias? ¿Quién las conoce ó sabe lo que son?

¿Quién.....? Pues las conoce la madre cariñosa que por librar de un castigo á su hijo querido pide *indulgencia* á su esposo enojado. Las conoce el amigo que pide *indulgencia* para su compañero encarcelado. Las conoce la sociedad, pidiendo todos los días *indultos* para los reos de muerte. Y las conoció el mundo perdido por el pecado del primer hombre, esperando del Cielo la gran *indulgencia* de la Redención.

Y si quieres conocer el verdadero sentido teológico de esta palabra, párate un poco á leer estas líneas, y aprenderás.

Hay un libro que sirve de texto en todas las escuelas católicas, y que, por consiguiente, debían saber de memoria todos los cristianos, en el cual se dice que las indulgencias "son unas gracias, por las cuales se concede la remisión de la pena temporal que se debe pagar por los pecados en esta vida ó en la otra."

Y puesto que se llaman gracias y gracias de remisión ó de condonación, suponen deuda, cuando tú te creerías libre de acreedores.

Pues los tienes, y te han de exigir hasta el último céntimo del capital que adeudas. Por el pecado mortal, contrae el hombre dos grandes deudas que tiene que satisfacer á la justicia divina; la una es infinita y eterna, y la otra temporal. La primera se perdona por el Sacramento de la Penitencia; pero la segunda debe pagarse, ó en esta vida con austeridades y mortificaciones, ó en la otra con las penas del purgatorio. Y aquí está tu alcance y tu deuda. ¿Te avienes á pagarla sólo y sin ayuda, ó te conviene que satisfagan por tí todos tus amigos y bienhecho-

res? No hay duda que desearás lo segundo. Pues yo sé que tienes muchos y buenos amigos que quieren ofrecer á Dios en pago de tus deudas, el uno sus mortificaciones, el otro sus penitencias, quien sus trabajos apostólicos, quien su celo por la salvacion de las almas, y todas sus satisfacciones y sus méritos. Estos amigos son los Santos, lo es María Santísima, hasta el mismo Hijo de Dios.

Dogma es de fé, y acaso el más consolador, que existe en la Iglesia un tesoro compuesto de los méritos de los Santos, de las lágrimas de la Virgen y de la sangre de su Hijo, para ser distribuido entre los fieles necesitados. ¡Aquí si que reina la verdadera fraternidad! ¡Qué compasivos son estos hermanos!

Y el Romano Pontífice, depositario de estos tesoros, abre, con las llaves que Jesucristo le entregara, las arcas celestiales, repartiendo entre nosotros unas riquezas de las que tanta necesidad tenemos para saldar nuestras cuentas con el gran Padre de Familias. Por manera que las indulgencias son unos rasgos de misericordia que usa la Iglesia con los pecadores; verdaderas escaleras para subir al Cielo; alas para volar á lo alto.

¡Qué sentimientos de gratitud y de cariño deben despertar en nosotros estas liberalidades de la Iglesia!

¿No vivirla eternamente reconocido á su generoso libortador aquel que, hallándose en la cárcel por no poder pagar las deudas contraídas, encontrase quien le hiciera donacion de su dinero para satisfacer á la justicia?

¿No tendría motivos para bendecir á su hermano, ó amigo, quien, por los méritos de uno de los dos, fuere indultado de una pena, y se colocase en condiciones de adquirir un distinguido cargo?

Pues, alabemos nosotros á la Iglesia; bendigamos á

los Santos, nuestros amigos, quienes, viéndonos indigentes, satisfacen por nosotros; hallándonos en prisión, nos ofrecen la libertad, y considerando que nuestras fuerzas no alcanzan á merecer la gloria, nos prestan las suyas, y con tan poderosa ayuda podemos pagar hasta el último cuadrante de nuestras deudas.

Y en lugar de contestar con la sonrisa burlona del impío, cuando nos hablen de las indulgencias, contestemos con el catecismo, que son gracias que apreciaremos en lo que valen.

BUENAVENTURA BEA, *Pbro.*

VERDADERA DEVOCION.

Los que de buena fé consideran como una utopia el pretender extender la devocion á Ntra. Sra. de Lourdes, para demostrar su aserto, presentan la siguiente objecion en estos ó parecidos términos: La Virgen de Lourdes hizo sus apariciones en Francia: para venerar á Maria bajo dicho título es conforme y natural que acudamos á aquel lugar que quiso santificar su presencia: luego el querer introducir en otras partes dicha devocion, es una estupidez, hija de una imaginacion alucinada. Estudiemos si este argumento, está fundado en la verdadera razon. Que la Inmaculada Reina de cielos y tierra, aparecióse en el lugar de Lourdes de Francia, llamándonos á la penitencia y oracion, diciendo ante la faz del mundo entero: "*Yo soy la Inmaculada Concepcion*" nadie que tenga la cabeza bien organizada lo niega ya. Que es natural que visitemos aquel lugar que Maria se dignó visitar desde el Empireo, tambien se puede conceder; pero sostener

én serio que para venerarla bajo dicho título únicamente es lo lógico que acudamos allí, no se puede escuchar sin que asome la sonrisa en los labios, pues entendemos que es incurrir en la más crasa equivocacion. ¿Por ventura nuestra idolatrada Madre la Virgen Maria, no visitó en carne mortal á la inmortal Zaragoza, dejándonos como perpetuo recuerdo de su visita el pilar santificado por sus sagrados piés? ¿qué español que sienta palpitar en su pecho el amor patrio, se atreverá á negar este grandioso hecho, consignado en las doradas páginas de nuestra historia patria? Pues bien: ¿quien se precie de tener sentido comun, sostendrá que solamente en la noble ciudad que legítimamente se orgullece por haber merecido tan alto distintivo, exclusivamente en la insigne Zaragoza se debe venerar á Maria bajo el hermoso título del Pilar? Y la devocion á tan bondadosa Madre, háse generalizado extraordinariamente, en todas partes se ha extendido, y hasta hoy, que sepamos, se le ha sugerido tan estúpida proposicion. Los que nos ¶preciamos de verdaderos españoles, si causas justas no nos lo impiden, volemós, sí, á la dichosa capital Aragonesa á visitar aquel lugar santificado por Maria y á besar la inapreciable joya que nuestra Inmaculada Patrona nos regalara, como signo de su perpétuo amor hácia su nacion predilecta, pero no nos atrevemos á reprobar ¶lejos de nosotros tal pensamiento! que se edifiquen nuevos templos y altares en honor á tan augusta Señora. ¿Y no descendió tambien la Reina de los Cielos en el templo de la Merced de Barcelona y en otros varios lugares de nuestra patria? ¿y á quién se le ha ocurrido la estraña idea de decir que bajo tan venerando título, solamente en la Ciudad de los Condes se la ha de venerar? ¿No se han levantado un sinnúmero de preciosí-

simos altares en su honor, ante cuyas imágenes se postran reverentes los cristianos? Luego debemos admitir en buena lógica, que es muy propio que se levanten tambien en todas partes templos y altares en honor de Ntra. Sra. de Lourdes, y que acudan allí los cristianos á obsequiar á su bondadosa Madre, que desde los cielos les escucha. Y por último, en legítima conclusion, debemos convenir que el introducir en los pueblos esta devocion bajo este título, que nos era antes desconocido, no es obrar estúpidamente, ni dejarse guiar por la fantasia alucinada, sino que es un trabajo nobilísimo el procurar generalizar la devocion á nuestra Inmaculada Reina, sea bajo el título que fuere, con tal que sea reconocido por la Iglesia. Pero esos filósofos á la moderna, vienen presentándonos otra objecion que les parece irrefutable, diciendo: "En Lourdes de Francia, obra la Virgen portentosos milagros: el milagro es un hecho extraordinario que conmueve al mundo entero: luego por la fuerza del milagro las miradas se fijarán siempre en el Lourdes de Francia y en legítima consecuencia allí serán atraidas las muchedumbres y por lo tanto ningun otro Santuario dedicado á dicha Virgen se verá concurrido de devotos.," Seamos amables y entremos en el terreno á que se nos convida, estudiando la cuestion tal como se presenta. Que por la intercesion de la Virgen se obran en Lourdes de Francia muchos y portentosos milagros, ningun católico lo duda: los católicos tenemos la gran satisfaccion de presenciar como hasta los mismos materialistas y racionalistas se han visto obligados á bajar su altiva cabeza ante los milagros allí obrados y hánse visto obligados á creer lo que sus mismos ojos acababan de ver. Tampoco negamos que el milagro tiene una fuerza irresistible y tambien concedemos, y de

ello damos gracias á Dios, que las miradas del mundo entero se fijan en nuestro siglo en Lourdes de Francia, pero esto no quiere decir que sea contraproducente que los cristianos veneren en todos los ámbitos de la tierra á Maria bajo el título de Lourdes. Por la gracia de Dios se ha popularizado de un modo admirable esta devocion y considerádose necesario, para obtener benévola y celestial proteccion, levantar por doquier suntuosos y magníficos templos en honor de tan milagrosa Señora; y estos se ven concurridos por millares de católicos que trasladándose en espíritu en el lugar santificado por tan buena Madre, la aclaman por su Reina, resultando así burlados los que con sus sofismas creen que no puede extenderse dicha devocion. Concretándonos al Santuario de Ntra. Sra. de Lourdes Catalá, podemos decir que continuamente se vé visitado por muchos peregrinos, que llevados en alas de vehemente fervor religioso hacen pública su fé y su devocion. Saben todos que la Virgen Maria puede obrar en todas partes los mismos milagros que en Lourdes de Francia, y que todo lo debemos esperar de Aquella, que en Dios todo lo puede. Si Maria considera necesarios milagros, milagros vendrán: de esto no hay que dudar. ¡Ah! si pudiésemos entrar en el secreto, ¡cuantos corazones cambiados! ¡cuantos afligidos consolados! cuantas necesidades socorridas han salido del Propiciatorio de Lourdes Catalá, como efluvios de infinita misericordia... ¡Católicos, seguid á Maria y veneradla en todo lugar y tiempo, sin exigir milagro que podría perjudicar; sino esperando con humildad, una gracia celestial, que siempre se concede por la fervorosa oracion.

LA INMACULADA CONCEPCION DE MARIA
es una gloria de España y una fiesta propia de Cataluña.

Continuacion de pruebas dadas por EL ROSAL FLORIDO n.º 2.

Varios fueron los panegíricos, opúsculos y poesías así en latin como en romance que se predicaron ó imprimieron en el siglo pasado en loor de Maria concebida sin mancha. Citaremos tan solo el panegírico del Dr. Gerónimo Giribets publicado en 1725 y la obrita del P. Pedro Ferrusola impresa en Madrid en 1762 que es la aplicacion ó comentario de los antiguos y celebrados gozos *Para dar luz inmortal*, los cuales, dice, fueron publicados un siglo antes con motivo y en aplauso de la célebre bula expedida por Alejandro VII á instancia de las Iglesias de España, y de su Rey D. Felipe IV.

Breve idea del origen de la Cofradia de la Inmaculada Concepcion de la Santisima Virgen, de los claustros de la Santa Iglesia de Barcelona.

La inmemorial y particular proteccion que los Reyes de España han dispensado siempre al misterio de la Concepcion de Maria tiene su origen en los antiguos Reyes de Aragon, Condes de Barcelona, así como en aquellos invictos y célebres príncipes catalanes se hallan los primeros vástagos del árbol augusto de la dinastía reinante. No podemos omitir una gloria que por tantos títulos nos pertenece como españoles y como catalanes.

En 1333 el Rey D. Pedro III llamado [el Ceremonioso, siendo aun Infante, heredero y gobernador de estos Reinos por su augusto padre, instituyó la Cofradía de Nuestra Santa Madre de la Casa del Señor Rey, para los de su real familia y empleados de palacio, cuya institu-

cion confirmó siendo Rey, y despues aumentó y engrandeció su hijo y sucesor D. Juan I en 1380, permitiendo ser admitidos á dicha Cofradía los magistrados, concellers, y nobles familias de la Ciudad, con facultad de que se juntasen una vez al año para el mejor culto.

Los sucesores D. Fernando, D. Alonso y D. Juan II, por hallarse ocupados en guerras exteriores, y residir fuera de Barcelona, no fueron tan asiduos en el fomento de esta corporacion respetable, en la que sin embargo se alistaron. Con todo, el hijo de este último D. Fernando el Católico, fué hermano mayor de esta Cofradia, y no se olvidó jamás de ella ni de la devocion á la Reina de los Angeles, aun en medio de sus gloriosas expediciones.

El vencedor de Granada, estando para dar el asalto, mandó erigir un altar en medio del campamento, dedicado á Maria en su Concepcion. Antes de descargar el último golpe á los enemigos del nombre cristiano, hace voto de consagrar la mezquita mayor de la Ciudad á Maria concebida sin mancha. Dase el asalto entre arroyos de sangre, y entra despues triunfador con su Esposa la inmortal Isabel á recoger los laureles de su religion y de su valor. Levántase sobre los profanos techos el templo de Maria, aclamada Patrona de aquel florido reino, así como lo es ahora de toda la vasta monarquía. Así que las Iglesias de aquella parte de España son en cierto modo hijas de esta regia Cofradía, por haberlas fundado un Rey que aprendió en esta escuela los primeros rudimentos de su heroica devocion á tan elevado misterio.

Trasladóse despues la Cofradía desde el palacio del Rey á los claustros de la Santa Iglesia, y se llamó Cofradia de la Inmaculada Concepcion de la Santísima Vírgen Nuestra Señora. El Rey D. Felipe V, se inscribió por sí

mismo en ella, y lo mismo hicieron Fernando VI, Cárlos III, Cárlos IV y Fernando VII.

Esta real Cofradía sostuvo siempre con religioso teson las glorias de Maria en su Concepcion Inmaculada, aun en los turbulentos disturbios que promovieron de este misterio sus acérrimos y contumâces adversarios: y la Sede Apostólica prodigó los tesoros de sus gracias á esta ilustre y benemérita Corporacion, en especial desde que el Excmo. Sr. Cardenal de S. Eusebio, como legado á látere de S. S. en los Reinos de Aragon, no solo aprobó con su autoridad apostólica esta real Cofradía, sino que concedió muchas indulgencias á todos los fieles que asistiesen á la procesion que en ocho de Diciembre se celebraba ya entonces en honra de este misterio.

La religiosa Barcelona acude todavía á implorar cada año las misericordias del Señor, proclamando y celebrando el misterio de su Santísima Madre, y siguiendo el noble ejemplo que le han dejado sus Reyes, y los Vicarios de Jesucristo en la tierra.

Historia de Maria: Abate Orsini.

NOTICIAS CONSOLADORAS Y EDIFICANTES.

—El Cardenal Vaughan ha dado á sus diocesanos el siguiente retrato del Papa: “Su salud, dijo, es ahora excelente; nada deja que desear. Está delgado y pálido; parece de alabastro; pero no padece detrimento alguno su vigor. Y en cuanto á la inteligencia y á la memoria, las disfruta admirables, como en los dias de su juventud.

—*Il Mattino*, periódico conocidamente enemigo, no ha podido menos de trazar un elogio del Papa en las palabras siguientes.

“Arbitro de la paz en Europa aplacó solamente con su

palabra el conflicto de las Carolinas; moderador de los partidos, puso término, con ventajas para el Imperio, á las luchas religiosas de Alemania; amigo de los Gobiernos, reconquista para la Iglesia la Francia republicana; él, padre espiritual de los pueblos, preside desde lo alto y desde lejos á la reconciliación de la piadosísima Irlanda con la cismática Inglaterra. Donde quiera se gana amigos, va sembrando afectos y recoge promesas.

—Varios jóvenes residentes en Málaga se proponen crear un Círculo que se dominará Centro de la juventud católica.

—Con gran celo y actividad están realizando los católicos valencianos los trabajos preparatorios para la peregrinación al santuario de Agullent. Esta será la primera peregrinación que presida el Rdo. Arzobispo de Valencia, y de esperar es, según todas las noticias, que los católicos de aquella region dén, con este motivo, una briosa prueba de la firmeza de su fé.

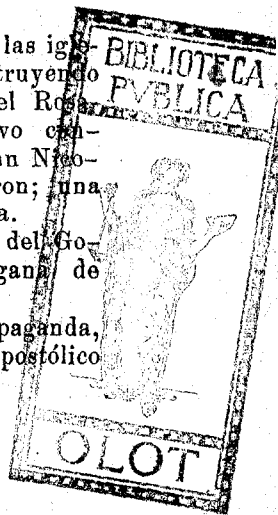
—Son consoladoras las noticias recibidas de las grandiosas fiestas celebradas en la India inglesa para conmemorar el Jubileo episcopal de León XIII, habiendo las autoridades prestado todo su apoyo para el mejor éxito.

Los perseverantes esfuerzos de los misioneros no podían obtener mejor compensación á su celo por el creciente desarrollo del Catolicismo, que tan copiosos frutos obtiene en aquellos remotos países.

—*Seis nuevas iglesias.*—Este es el número de las iglesias que según el *Boletín Salesiano* se están construyendo actualmente en la República Argentina; una en el Rosario de Santa Fe, donde pronto se abrirá el nuevo convento de Hijas de María Auxiliadora; otra en San Nicolás, para la colonia italiana; la tercera en Moron; una cuarta en Bernal, y en Almagro la quinta y sexta.

Aquí, en cambio, se inauguran, con permiso del Gobierno, cuantas capillas protestantes vengan en gana de abrir á los cabrerizos.

—A propuesta de la Congregación de la Propaganda, el Padre Santo se ha dignado nombrar Vicario apostólico del Sahara á Mons. Toulotte, obispo de Tagoste.



Seccion Recreativa.

LA PASTORA DE LOURDES

BERNADETA SOUBIROUS

MAS TARDE SOR MARIA-BERNARD.

IV.

NACIMIENTO DE BERNADETA.

(Continuacion).

“e a quí porque la respuesta que hizo en aquel día á la nueva pregunta de Bernadette, será más una declaración del título, bajo el cual quiere ser invocada en este santuario, que de su nombre.

“Para declarar este título, escogió el aniversario del día más hermoso de su vida, como del mejor día que haya presenciado el mundo desde la creacion. Era el 25 de Marzo fiesta de la *Anunciacion*: “En parecido día, arrodillado ante Ella, la saludó el arcangel Gabriel enviado de Dios para anunciarla el misterio de la *Encarnacion* del hijo de Dios en su casto seno, en estos términos: “*Ave gratia plena, Dios te salve, Maria, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres.*“

“Estas palabras, las más felices que haya podido oír “una criatura, han sido repetidas de edad en edad por los “labios de los cristianos, y del fondo de este valle de lágrimas, no cesan de decir á la Madre del Salvador: “*Dios “te salve, Maria,*” (1).

(1) Lacordaire.

Dios escogió entre los espíritus celestes uno de sus jefes y lo envió á anunciar á la humilde hija de David este glorioso saludo; y ahora que está sentada encima de los ángeles y de todos los coros celestes, el género humano que la tuvo por hija y por hermana la envia desde aquí bajo el saludo angelico: "*Dios te salve, Maria...*" Al oirlo por vez primera de la boca de Gabriel, concibió en sus purísimas entrañas el Verbo de Dios; y ahora, cada vez que alguna boca humana repite estas palabras que fueron la señal de su maternidad, sus entrañas se conmueven con el recuerdo de un momento que no lo ha habido parecido en el Cielo ni en la tierra, y toda la eternidad se llena de felicidad de que lo recuerden.

Fiat mihi secundum verbum tuum, ¡Así sea! "respondió la Virgen. Y en aquel instante, habiéndose abierto los cielos, el Verbo se hizo carne en el seno de la Virgen Inmaculada, y por obra del Espíritu Santo, María quedó hecha Madre de Dios. El Cielo se unió con la tierra en este dia, y nuestra hermana segun la naturaleza, se hizo la corredentora del género humano.

Una muger habia perdido el mundo con un pasatiempo fatal habido con un ángel caido, Eva y Lucifer. Despues de la ruina para repararla era necesario tambien una muger y un ángel; Gabriel es quien vino de parte de la Trinidad á dar á María, las primeras notas de aquel concierto e bendiciones, que debia hacer marchar la tierra al compás de los Cielos.

"Era pues el aniversario del dia más hermoso que ha "aparecido para ella y para el género humano," (1).

En la mañana de este santo dio, la mirada de la Vír-

(1) *Apparitions de Notre-Dame de Lourdes.*

gen Inmaculada, de la Madre de Dios, se había fijado en Bernadette. La cándida y humilde niña había sentido una fuerza interior que la arrastraba á las rocas de Massabielle.

El Cielo aparecía puro. Bernadette se acercó al umbral de la Gruta. Todas las miradas la saludan, todos los corazones la acompañan, porque se la considera como á un ángel.

Se arrodilló y al instante cayó en éxtasis. Pronto inundó su cara la luz de Dios. El inmenso gentío que se apiñaba en las cercanías de la Gruta pudo contemplar cómo dadadamente los rayos celestes reflejados en el puro y expresivo rostro de la niña como en un espejo. Viéndola transfigurada y radiante de esplendor, todos juntan sus manos como ella y ruegan con fervor.

Mientras que rezaban, Bernadette desempeñó su mensaje; escuchemos sus palabras:

“¡Oh, Señora mía! ¿quereis, vos, tener la bondad de decirme quién sois y cual es vuestro nombre?”

“No me responde más que con una sonrisa.

“Insisto, todavía guarda el silencio. Sin perder la confianza digo por tercera vez: “¡Oh, Señora mía! ¿quereis, vos, tener la bondad de decirme quién sois y cual es vuestro nombre?”

(Se continuará).

na: recibido abonos, y listas P. E.—D. I. P., S. Baudilio Llobregat: recibido óbolo y lista P. E.—D. E. R., Berga: recibido abono.—D. J. C., Lérida: recibido abono.—D. C. G., Pamplona: recibido abonos.—Rdo. D. J. C., Ser-rateix: recibido óbolos.—D. M. Ll., Valencia: recibido libranza.—D. J. N., Olot: recibido óbolos.—Rdo. D. E. C., Puigvert: notado difunta, cambiado nombre.—D.^a R. V., Ayguafreda: notado difunta, cambiado nombre.—D. F. G., Barcelona: recibido abonos.—D. F. A., Leon: recibido lista P. E.—D. J. C., S. Felio Pallarols: recibido óbolos, cambiado nombre.

OBSERVACION INTERESANTE.

Conocidas por nuestros lectores las gracias espirituales, que el Santuario de Lourdes Catalá disfruta, á beneficio de los devotos de la Inmaculada que se venera en la peña Celdónia, descritas en el núm. 20 de EL ROSAL FLORIDO, debemos encarecer la necesidad de negociarlos. Quién se mostrará indiferente en adquirir un tesoro tan notable, y con poco trabajo? los que por ignorancia ó por malicia no estiman la salvacion de su alma. A unos y otros aconsejamos, mediten sobre la primera pregunta del Catecismo, y tengan empeño en lograr el fin de su existencia. Habiendo ofendido á Dios, es conveniente el arrepentimiento y la penitencia, para obtener el perdon, y este se alcanza haciendo obras meritorias: la Iglesia ofrece benigna algunas, y entre estas se halla el devoto afecto hacia Maria Inmaculada del Lourdes Catalá. No ser pues negligente en entrar en la Asociacion, y permanecer constantes en ella, ya sea como asociado de devocion, ó como asociado de mérito; para todos hay abundancia de indulgencias que ganar, y seria insigne necedad despreciarlas. Serán asociados de mérito los jefes de una ó mas Quinceanas del Rosario-Viviente, con ó sin Credencial é Insignia de una de las cuatro gerarquías angélicas, formadas ya en este Santuario, y que coadyuven dando ó buscando donativos en favor del Lourdes Catalá, y los abonados á EL

ROSAL FLORIDO: serán asociados de devocion los agregados á una Quincena del Rosario-Viviente, y demás que lo pidan, agregándose luego á un Coro. Estos y aquellos serán inscritos en un registro especial, recibirán una pequeña cartilla de admision, deberán prometer santiguarse bien, llevar el Escapulario azul-celeste, rezar cada dia una decena del Rosario, cuya cédula recibirán cada mes, y abonar cada año 40 céntimos, y 25 céntimos de una sola vez, por el Escapulario dicho que se les dará. En el número siguiente se publicarán los estatutos de la mencionada Cofradía, y las indulgencias que tienen concedidas sus cofrades

Con el signo de redencion,
Del enemigo contrario;
Y con azul Escapulario
Rezando el Rosario
Maria da proteccion.

NÓTESE.

Agradecemos, en nombre de Maria Inmaculada, por la manifestacion cordial que en favor de tan buena Madre han dado, á los que con distinguido celo por la gloria de la Reina Celestial, han remitido con nombres y limosnas las hojas Peregrinacion Espiritual. Suplicamos á todos los que tengan aun de las mismas, que con limosnas ó sin ellas, procuren retornarlas á esta Administracion lo antes posible.

Los que tengan que abonar como suscritos á EL ROSAL FLORIDO, ó como jefes de Quincena del Rosario-Viviente, tengan á bien mandar pronto sus cuotas, para poder apreciar sus finezas de atencion hacia Ntra. Señora de Lourdes Catalá, cuya valiosa proteccion necesitamos todos.